

INCIDENCIA Y DURACION DEL DESEMPLEO EN AREAS URBANAS DEL PARAGUAY

MANUELITA URETA

Abstract

This paper presents an empirical analysis for the two basic dimensions of the unemployment phenomena: incidence and duration in the urban labor market in Paraguay. The analysis uses the most recent data available, the Encuesta de Hogares 1996, and covers the urban areas of Paraguay. The main conclusion is that the unemployment in the urban areas is concentrated in the group of youngest workers, under 20 years of age, and the majority of the unemployed suffers fairly short unemployment periods –2 weeks or even less.

Resumen

Este artículo presenta un análisis empírico, para el mercado laboral urbano de Paraguay, de las dos dimensiones básicas del fenómeno de desempleo: incidencia y duración. El análisis cubre las áreas urbanas del Paraguay y se basa en la Encuesta de Hogares de 1996, los datos más recientes. La principal conclusión es que el desempleo en las áreas urbanas está concentrado en el grupo de trabajadores más jóvenes, los menores de 20 años de edad, y la mayoría de los desempleados sufre períodos de desempleo breves –dos semanas o aún menos.

1. INTRODUCCIÓN

La República del Paraguay, al igual que muchos otros países en vías de desarrollo, no disfruta de mayor cantidad o variedad de fuentes de datos adecuados para un análisis estadístico del funcionamiento de sus mercados. Gracias al programa MECOVI (Mejoramiento de las Encuestas de Condiciones de Vida), un esfuerzo conjunto del Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial y la Comisión Económica para América Latina (Naciones Unidas), en 1994 se llevó a cabo la primera encuesta anual de hogares con cobertura nacional en Paraguay. Los resultados de la encuesta de 1994 y los años siguientes ofrecen la primera oportunidad de analizar datos a nivel de hogares e individuos con una muestra cuyo tamaño permite estudiar fenómenos de relativamente baja ocurrencia, por ejemplo el desempleo.

Cambios estructurales en el funcionamiento de una economía suelen ir acompañados de períodos prolongados de altas tasas de desempleo. El caso de Chile

en los años 70 y el caso Argentino en los años 90 son ejemplos recientes. Las reformas económicas que han sido implementadas en Paraguay en los últimos años no han sido tan dramáticas como aquellas de los países vecinos, Bolivia, Brasil y Argentina. Hoy en día la economía paraguaya sigue teniendo su principal base en la agricultura, con un rol pequeño de los sectores de manufactura y servicios. Pero la transición de la dictadura de Stroessner, que duró cerca de cuatro décadas, a un gobierno democrático también ha contribuido a inestabilidad en el área económica. Períodos prolongados de altas tasas de desempleo suelen retrasar cuando no desrielar los mejores planes de reforma económica. Por ende, es importante prestar atención cuidadosa a los desarrollos en el mercado laboral en países que están tratando de implementar cambios fundamentales en el funcionamiento de sus mercados.

Este artículo presenta un análisis empírico, para el mercado laboral urbano de Paraguay, de las dos dimensiones básicas del fenómeno de desempleo: incidencia y duración. El análisis cubre las áreas urbanas del Paraguay y se basa en la Encuesta de Hogares de 1996, los datos más recientes. Este trabajo estadístico es esencialmente descriptivo, y las únicas hipótesis testeadas se refieren a diferencias entre varios grupos de la población. De modo que el artículo no presenta una nueva teoría ni intenta elucidar conclusiones respecto a instrumentos de política.

La principal conclusión es que el desempleo en las áreas urbanas está concentrado en el grupo de trabajadores más jóvenes, los menores de 20 años de edad, y la mayoría de los desempleados sufre períodos de desempleo breves – dos semanas o aún menos. Como la base de datos cubre sólo el año 1996, la evidencia que aparece en este artículo no es de ninguna utilidad para los interesados en la dinámica de ajuste en el mercado laboral frente a cambios estructurales. Sin embargo, la evidencia también indica que el nivel de desempleo en áreas urbanas de Paraguay es relativamente bajo, al compararlo con niveles históricos y con el desempleo que se observó en países vecinos durante períodos de cambios estructurales importantes. Esto sugiere que hasta el año 1996 la economía paraguaya, que se caracteriza por salarios muy bajos y un sector “informal” que emplea a la mayoría de los trabajadores, ha tenido la flexibilidad y capacidad de absorción necesarias para evitar el desempleo prolongado que se ha observado en otros países de la región. Esto no implica que en el futuro la tasa de desempleo continuará siendo relativamente baja, ni que nuevos cambios estructurales no resulten en altas tasas de desempleo.

El resto de este artículo está organizado de la siguiente manera. La segunda sección describe la base de datos en que se basa el análisis. La tercera sección examina la incidencia del desempleo en el año 1996 en el mercado laboral urbano del Paraguay. La duración del desempleo es el tópico de la cuarta sección y un resumen y comentarios finales aparecen en la quinta sección. Finalmente, detalles de la metodología empleada en el análisis de la duración del desempleo aparecen en el apéndice.

2. LA BASE DE DATOS

La base de datos en que se basa este análisis es la Encuesta de Hogares 1996 (Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), Asunción,

Paraguay). La Encuesta de Hogares de 1996 es una muestra representativa de la población urbana de Paraguay.¹ El formato del cuestionario es similar al *Current Population Survey* (CPS) que se administra mensualmente en Estados Unidos desde el año 1963. El módulo de empleo obtiene información acerca de la actividad principal de todos los miembros del hogar en la semana previa al día de la entrevista. Las preguntas cubren aproximadamente las mismas áreas que cubre el CPS. Es decir, el cuestionario establece si la persona trabajó, cuál es la ocupación, la industria de empleo, el ingreso del trabajo, las horas de trabajo, etc. Para aquellas personas que no trabajaron en la semana previa a la entrevista, el cuestionario incluye preguntas para determinar si la persona buscó trabajo, el método usado para buscar empleo, la duración del período de desempleo, etc. Si una persona no trabajó y no buscó trabajo, las preguntas buscan establecer la razón por la cual la persona no buscó trabajo.

Existe una diferencia importante entre la Encuesta de Hogares y el CPS. La Encuesta de Hogares se administró una sola vez en 1996, mientras que el CPS se conduce una vez al mes, es decir, doce veces al año. Más aún, en la implementación de la Encuesta de Hogares 1996, la DGEEC demoró varios meses para completar las entrevistas, de modo que mientras el CPS produce una "fotografía" del mercado laboral en el curso de aproximadamente dos semanas, la Encuesta de Hogares produce una base de datos que refleja algo como un promedio de lo ocurrido en el mercado laboral a lo largo de varios meses. Esta característica de la Encuesta de Hogares la hace menos útil en ciertos aspectos, especialmente una vez que la Encuesta se haya implementado por varios años, pero sin duda la Encuesta es un vehículo útil e importantísimo para estudiar el funcionamiento del mercado laboral paraguayo.

La muestra incluye 1.596 hogares, 3.068 familias y 14.166 individuos. Paraguay tiene una población de aproximadamente 5 millones de personas, de modo que la muestra incluye una persona por cada 360 personas en la población. Esta proporción es mucho más alta que en el CPS donde se entrevista aproximadamente 1 persona por cada 2.000 personas en la población.

El módulo de empleo está estructurado en forma casi idéntica al módulo de empleo del CPS, con algunas variaciones introducidas para adaptar el cuestionario a las características del mercado paraguayo, de modo que no describiré el módulo en detalle. Donde sí hay diferencias importantes es en las definiciones comúnmente usadas en estudios del mercado laboral. Por ejemplo, en la Encuesta de Hogares y en el CPS el módulo de empleo se administra a todos los "adultos en edad de trabajar" presentes en el hogar, pero en el CPS un adulto en edad de trabajar tiene como mínimo 16 años de edad mientras que en la Encuesta de Hogares la edad mínima es 10 años. La definición implementada en la Encuesta de Hogares refleja el hecho de que el nivel educacional promedio del Paraguay es significativamente más bajo que en Estados Unidos y la mayoría de los jóvenes se suman a la fuerza de trabajo a muy temprana edad.

También existe una diferencia importante en la definición operacional de "desempleado", pero ello no afecta el contenido ni la administración del cuestionario, sólo afecta las estimaciones de tasas de desempleo. Yo examino este

¹ Por razones de presupuesto, el plan original de muestrear la totalidad de la población (urbana y rural) no pudo llevarse a cabo en 1996.

aspecto de los datos en la siguiente sección. La muestra tiene 393 individuos que son mayores de 10 años, menores de 70 años, y que reportan estar desempleados. De este total, 344 individuos corresponden a la definición estándar de desempleado, es decir, ellos buscaron trabajo en forma activa durante la semana de la encuesta.

3. INCIDENCIA DEL DESEMPLEO

El mercado laboral urbano de Paraguay tiene una composición marcadamente diferente de lo que se observa en Estados Unidos como también en países vecinos. La diferencia de mayor magnitud es la alta participación de hombres y mujeres de todas edades en la fuerza de trabajo. La tasa de participación promedio de toda la población es 65 por ciento. A modo de contraste, nótese que en Estados Unidos la tasa ha sido igual a 50 por ciento durante casi todo este siglo (Pencavel, 1986), con el aumento en la participación de las mujeres en años recientes compensando exactamente la caída en la participación de los hombres.

En el primer panel del Cuadro 1 vemos que la tasa de participación en la fuerza de trabajo es 53 por ciento para las mujeres. Pero esta cifra incluye a mujeres desde 10 años hasta 69 años de edad. Al excluir los extremos de la distribución de edades y examinar sólo a mujeres entre 20 y 49 años de edad la tasa de participación promedio es alrededor de 67 por ciento —muchísimo más alta que los valores observados en el resto de Latinoamérica y más alta que en Estados Unidos.

La tasa de participación en la fuerza de trabajo en áreas urbanas excede al 93 por ciento para los hombres mayores de 20 y menores de 60 años (ver Cuadro 1). Esta cifra también excede los valores que se observan en Estados Unidos, especialmente para los hombres entre 20 y 29 años de edad. El grupo más joven de hombres está empezando a incorporarse a la fuerza de trabajo y tiene una tasa de participación sólo la mitad de alta: 44 por ciento. El patrón observado para las mujeres es similar en el sentido de que las mayores de 20 y menores de 60 tienen una tasa de participación bastante más alta que la del grupo de menores de 20 años. Esto constituye evidencia indirecta de que la población más joven está en el proceso de incorporarse al mercado laboral. Muchos de ellos siguen estudiando cuando encuentran su primer trabajo, y tal vez durante varios años, pasen por períodos en que sólo trabajan, luego sólo estudian, etc., y esto se traduce en tasas de participación más bajas que para el resto de la población.

Igualmente, la tasa de desempleo para participantes de 10 a 19 años de edad difiere considerablemente de la tasa de desempleo de los demás. Como vemos en el segundo panel del Cuadro 1, la tasa de desempleo promedio en las áreas urbanas es 8.3 por ciento, siendo un poco más alta para las mujeres (8.7) que para los hombres (7.9). La tasa de desempleo para la población activa de menos de 20 años es más del doble de la tasa promedio, o 20 por ciento. Los trabajadores de 20 a 29 años de edad también muestran tasas de desempleo más altas que los trabajadores mayores de 30 años. Finalmente, en general, tanto hombres como mujeres mayores de 30 tienen tasas de desempleo muy bajas.

Cabe mencionar que las tasas de desempleo serían aun más bajas de no ser por el cambio en la definición de quien está desempleado que se implementó

CUADRO 1
PARTICIPACION EN LA FUERZA DE TRABAJO Y DESEMPLEO,
SEGUN LA EDAD Y EL SEXO DE LOS TRABAJADORES

Tasa de participación en la fuerza de trabajo.							
Edad							
Sexo	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	Total
Hombre	44.34	94.08	98.05	96.65	93.36	72.20	77.93
Mujer	29.16	64.18	70.32	67.42	58.16	35.34	53.04
Todos	36.66	78.00	83.79	80.70	75.40	51.51	64.90
Tasa de desempleo de acuerdo a la definición adoptada por DGEEC en 1995							
Edad							
Sexo	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	Total
Hombre	19.94	6.97	2.98	4.48	7.66	3.36	7.94
Mujer	20.02	10.81	5.77	3.12	2.30	2.33	8.69
Todos	19.97	8.67	4.18	3.86	5.55	2.96	8.26
Tasa de desempleo de acuerdo a la definición estándar							
Edad							
Sexo	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	Total
Hombre	18.08	6.20	2.63	4.48	5.62	2.71	7.06
Mujer	18.20	9.24	4.14	2.89	2.30	2.33	7.50
Todos	18.13	7.55	3.29	3.75	4.31	2.56	7.25
Porcentaje de los desempleados correspondiente a cada grupo de edad							
Edad							
Sexo	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	Total
Hombre	46.20	24.16	8.77	8.82	10.14	1.91	100.00
Mujer	38.14	36.37	15.77	6.29	2.41	1.01	100.00
Todos	42.58	29.66	11.92	7.68	6.66	1.51	100.00

con los datos de la Encuesta de Hogares 1995. La DGEEC, el organismo encargado de coleccionar y publicar las cifras oficiales de desempleo, decidió incluir a aquellos trabajadores sin trabajo que NO buscaron trabajo en forma activa durante la semana previa a la entrevista porque “estaban enfermos”, “hubo mal tiempo”, o “esperan recibir noticias”. Si usamos la definición empleada en años anteriores a 1995, que corresponde a la definición que se usa prácticamente en

todos los demás países que colectan estadísticas de empleo, la tasa promedio baja casi un punto porcentual en todas las categorías de edades, dando un desempleo promedio de 7.3 por ciento (ver Cuadro 1, tercer panel).

La tasa de desempleo tanto más alta para los más jóvenes se traduce en que ellos representan casi la mitad de todos los desempleados, a pesar de que ellos representan mucho menos de la mitad de la fuerza de trabajo. El 43 por ciento de los desempleados es menor de 20, y el 73 por ciento de los desempleados es menor de 30 (ver Cuadro 1, cuarto panel). De modo que podemos concluir que el desempleo en áreas urbanas se concentra predominantemente en la población joven más que en la población adulta. Es decir, 3 de cada 4 trabajadores desempleados son menores de 30 años.

Los trabajadores que son migrantes recientes (se mudaron durante el año anterior) naturalmente tienen tasas de desempleo un poco más altas (ver Cuadro 2). La migración suele ser el primer paso en la búsqueda de mejores posibilidades de trabajo. Por ende, esperamos que la migración a menudo vaya acompañada de un período de búsqueda activa de trabajo.

Los trabajadores que hablan sólo la lengua guaraní² no sufren tasas de desempleo significativamente mayores que las de otros trabajadores (ver Cuadro 3). Como ya vimos, el principal determinante de la probabilidad de estar desempleado parece ser la edad del trabajador. La fuerza de trabajo guaraní tiene aproximadamente la misma estructura de edad de la restante fuerza de trabajo y, por ende, la misma tasa de desempleo.

Las tasas de participación en la fuerza de trabajo también varían considerablemente con el nivel de educación de los trabajadores. En el Cuadro 4 vemos que a medida que sube el nivel educacional se observa una tendencia hacia tasas de participación más altas. Nótese que existe una diferencia importante en las tasas de participación, según el nivel educacional, de los menores de 20 años comparados con el resto de los trabajadores. En el caso de los mayores de 20, hombres y mujeres, la tasa de participación en la fuerza de trabajo aumenta en forma casi monotónica con aumentos del nivel educacional. Entre los más jóvenes, en cambio, no hay tal. Por ejemplo, aquellos con educación secundaria incompleta participan en menor proporción que aquellos con educación primaria completa. Esto es perfectamente natural: la población joven con

CUADRO 2
TASA DE DESEMPLEO SEGUN
MIGRACION

Migrante	Tasa de desempleo
Migrante	10.40
No migró	8.06
Total	8.26

CUADRO 3
TASA DE DESEMPLEO SEGUN
ASCENDENCIA ETNICA

Ascendencia étnica	Tasa de desempleo
Guaraní	8.53
Otro	8.10
Total	8.26

² La pregunta se refiere al idioma que el individuo habla en el hogar, de modo que no establece si un individuo es bilingüe o no.

educación secundaria incompleta en su mayoría está aún estudiando, tratando de completar su educación secundaria. Por esto, la fracción de ellos que participa en la fuerza de trabajo es menor que para aquellos que, teniendo educación primaria completa, tal vez han decidido no continuar con estudios secundarios.

Si examinamos las tasas de desempleo y su variación según niveles de educación, encontramos un escenario similar. Es decir, los más jóvenes están en el proceso de incorporarse a la fuerza de trabajo y por lo tanto tienen probabilidades mucho más altas de pasar por períodos de desempleo. Por ejemplo, si nos concentramos en la totalidad de los trabajadores, aquellos con educación secundaria incompleta tienen las tasas de desempleo más altas, alrededor de 10 por ciento (Cuadro 5, última columna). Pero es erróneo concluir que una educación secundaria incompleta pone al trabajador en un riesgo elevado de desempleo, o no mejora las oportunidades en el mercado laboral (cuando se la compara con educación primaria completa, por ejemplo). Como se puede ver en el Cuadro 5, el alto desempleo entre aquellos con educación secundaria in-

CUADRO 4
TASA DE PARTICIPACION EN LA FUERZA DE TRABAJO, SEGUN EL NIVEL DE EDUCACION, SEXO Y EDAD DE LOS TRABAJADORES

Educación	Edad y sexo								
	10 -19			20 - 69			Total		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Sin educación	46.02	7.12	32.12	73.38	44.03	55.17	67.14	40.66	51.74
Primaria incompleta	32.16	15.94	24.38	90.48	55.92	71.52	62.72	39.61	50.74
Primaria completa	56.02	44.98	50.09	97.78	58.39	76.09	86.71	54.98	69.34
Secundaria incompleta	50.87	31.87	41.06	96.23	62.26	79.70	77.03	48.51	62.78
Secundaria completa	68.36	57.21	62.14	94.30	70.73	82.12	91.92	69.28	80.13
Superior a secundaria	22.74	30.60	28.23	93.20	83.18	87.80	92.73	82.50	87.20
Total	44.34	29.16	36.66	93.98	63.33	77.68	77.91	53.04	64.89

CUADRO 5
TASA DE DESEMPLEO, SEGUN EL NIVEL DE EDUCACION, SEXO Y EDAD DE LOS TRABAJADORES

Educación	Edad y sexo								
	10 -19			20 - 69			Total		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Sin educación	18.60	0.00	17.13	3.99	3.89	3.94	6.28	3.83	5.16
Primaria incompleta	14.62	11.60	13.68	6.25	7.15	6.63	8.29	7.88	8.12
Primaria completa	13.23	19.83	16.41	5.88	5.82	5.85	7.14	8.74	7.83
Secundaria incompleta	24.98	20.54	23.20	4.76	6.43	5.39	10.41	10.63	10.49
Secundaria completa	38.06	40.44	39.28	5.02	10.16	7.31	7.27	12.83	9.77
Superior a secundaria	0.00	0.00	0.00	3.50	3.20	3.35	3.50	3.19	3.34
Total	19.94	20.02	19.97	5.19	6.44	5.73	7.91	8.69	8.24

completa se debe casi exclusivamente al desempleo de los más jóvenes. Entre los adultos mayores de 20, la tasa de desempleo de aquellos con educación secundaria incompleta es sólo 4.8 por ciento para los hombres y 6.4 por ciento para las mujeres. Una diferencia enorme con los más jóvenes (que tienen educación secundaria incompleta) que tienen tasas de desempleo de alrededor de 23 por ciento.

En el Cuadro 6, los desempleados están clasificados según la rama de actividad en su empleo previo. Otro síntoma de que el desempleo de los jóvenes está muy relacionado a su inserción en el mercado laboral es el hecho de que casi 1 de cada 4 desempleados está buscando trabajo por primera vez. Entre aquellos que han trabajado antes, la rama "otros servicios" es la mayor contribuidora al desempleo –1 de cada 5 desempleados proviene de ese sector de la economía. La segunda área de contribución es el comercio, seguida por manufactura y construcción.

Empleo en el sector público es estable, y no nos sorprende encontrar que el sector privado es la principal fuente de trabajadores desempleados (ver Cuadro 7). Nótese que los trabajadores por cuenta propia también tienen una alta tasa de desocupación, 11 por ciento.

Otro aspecto interesante de examinar es la razón por la cual un trabajador se encuentra desempleado. Los resultados se encuentran en el Cuadro 8. Como ya se mencionó, 1 de cada 4 desempleados busca trabajo por primera vez, una proporción alta de acuerdo a estándares internacionales, y que en gran medida refleja la composición de edades de la población (y la alta tasa de crecimiento de la población en Paraguay).

Creo que es un buen síntoma que hay más desempleados "voluntarios" que "involuntarios". Los desempleados involuntarios representan sólo el 25 por ciento del total. Si un trabajador está desempleado en forma voluntaria, esto indica que probablemente el trabajador tiene la posibilidad de buscar un trabajo más satisfactorio porque tiene ahorros o apoyo financiero de su familia y, por lo

CUADRO 6
LOS DESEMPLEADOS, CLASIFICADOS SEGUN LA RAMA DE ACTIVIDAD
EN SU ULTIMO TRABAJO Y EL SEXO DE LOS TRABAJADORES
(porcentajes)

Rama de Actividad	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Primera vez	23.58	25.18	24.30
Agricultura	4.75	0.76	2.95
Manufactura	15.93	9.86	13.20
Electricidad	1.86	0.00	1.02
Construcción	22.03	0.00	12.12
Comercio	18.29	20.38	19.23
Transporte	3.92	0.00	2.15
Finanzas	3.55	4.52	3.99
Otros Servicios	6.11	39.29	21.04
Total	100.00	100.00	100.00

CUADRO 7
LOS DESEMPLEADOS, CLASIFICADOS SEGUN LA OCUPACION
EN SU ULTIMO TRABAJO Y EL SEXO DE LOS TRABAJADORES
 (porcentajes)

Categoría de trabajador	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Primera vez	23.58	25.18	24.30
Empleado público	3.31	1.01	2.28
Empleado privado	17.39	21.57	19.27
Obrero público	0.91	0.00	0.50
Obrero privado	38.83	9.46	25.62
Patrono	2.58	0.00	1.42
Cuenta propia	12.44	8.99	10.89
Otro	0.96	33.78	15.73
Total	100.00	100.00	100.00

CUADRO 8
LOS DESEMPLEADOS, CLASIFICADOS SEGUN LA FORMA
EN QUE EMPEZO EL PERIODO DE DESEMPLEO
 (busca por primera vez, involuntario, voluntario)

Inicio del desempleo	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Primera vez	24.86	27.30	25.94
Involuntario	33.51	13.16	24.49
Voluntario	41.63	59.53	49.56
Total	100.00	100.00	100.00

tanto, no sufre de restricciones financieras tan severas que le impidan buscar trabajo en forma óptima. Es decir, en vez de tener que aceptar el primer trabajo que se le ofrezca, el o ella puede seguir buscando hasta encontrar un trabajo que tenga buenas posibilidades de ser satisfactorio en el largo plazo.

El desempleo prolongado es poco deseable. La persona no obtiene ingresos del trabajo durante un largo tiempo, y existe la posibilidad de que se deterioren los conocimientos y habilidades del trabajador y los contactos con el mercado laboral que permiten encontrar nuevos trabajos. El desempleo en las áreas urbanas de Paraguay está caracterizado por muy poca incidencia de desempleo prolongado. En el Cuadro 9 vemos que el 64 por ciento de los hombres y el 44 por ciento de las mujeres desempleadas ha trabajado en los últimos 12 meses. De modo que la probabilidad de que un trabajador no encuentre trabajo por períodos prolongados parece ser bastante baja. En el Cuadro 10 se presenta el promedio de meses trabajados durante los últimos 12 meses, por aquellos que han trabajado en ese período. El promedio es 6.25 meses, más de medio año de trabajo, que también sugiere que el desempleo prolongado es poco común.

CUADRO 9
PORCENTAJE DE LOS
DESEMPLEADOS QUE HA
TRABAJADO EN LOS ULTIMOS
12 MESES, SEGUN EL SEXO DE LOS
TRABAJADORES

¿Ha trabajado?	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Sí	65.45	46.37	56.86
No	34.55	53.63	43.14
Total	100.00	100.00	100.00

CUADRO 10
PROMEDIO DE MESES
TRABAJADOS EN LOS ULTIMOS
12 MESES, POR AQUELLOS
TRABAJADORES DESEMPLEADOS
QUE SI TRABAJARON DURANTE
ESE PERIODO

Sexo	Meses de trabajo
Hombre	6.26
Mujer	6.23
Total	6.25

CUADRO 11
PORCENTAJE DE LOS DESEMPLEADOS QUE SON SOLTEROS,
SEGUN EL SEXO DE LOS TRABAJADORES

Estado civil	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Soltero	68.40	50.43	60.31
Otro	31.60	49.57	39.69
Total	100.00	100.00	100.00

CUADRO 12
PORCENTAJE DE LOS DESEMPLEADOS QUE SON JEFE DE HOGAR,
SEGUN EL SEXO DE LOS TRABAJADORES

Parentesco	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Jefe de hogar	25.63	7.94	17.67
Otro	74.37	92.06	82.33
Total	100.00	100.00	100.00

CUADRO 13
PORCENTAJE DE LOS DESEMPLEADOS QUE TUVIERON CERO INGRESOS
EN EL ULTIMO MES, SEGUN EL SEXO DE LOS TRABAJADORES

Ingreso en el último mes	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Ingreso positivo	27.32	22.70	25.24
Sin ingreso	72.68	77.30	74.76
Total	100.00	100.00	100.00

La carga para una familia de tener un miembro desempleado es más llevadera si la persona desempleado no es el proveedor principal de la familia. En el Cuadro 11 vemos que el porcentaje de los desempleados que son solteros, y por lo tanto es poco probable que deban mantener a toda una familia, es 60 por ciento. Es decir, la mayoría de los desempleados no constituye el proveedor principal en sus familias, y probablemente tienen ellos apoyo financiero de otros. Esto concuerda con lo visto anteriormente, el hecho de que la mitad de los desempleados son desempleados voluntarios. Otro modo de captar la misma idea se ofrece en el Cuadro 12, donde vemos que sólo un 18 por ciento de los desempleados son jefes de hogar.

El Cuadro 13 muestra el porcentaje de los desempleados que tuvieron ingresos positivos en el último mes. Vemos que 1 de cada 4 desempleados tuvo ingresos de fuentes otras que el trabajo en el último mes, lo que ayuda a explicar la alta proporción de desempleados voluntarios. Esto contribuye a la impresión general de que el fenómeno del desempleo en áreas urbanas corresponde a un mercado activo, con bastante rotación (es decir, entrada y salida de trabajadores de la fuerza de trabajo y cambios de trabajo), y no a un mercado falto de posibilidades en que los trabajadores no tienen medios ni oportunidades para mejorar su situación de empleo. Más aún, en el Cuadro 14 vemos que el ingreso promedio de los desempleados que tuvieron ingresos es alrededor de 425 mil guaraníes por mes.³

4. DURACIÓN DEL DESEMPLEO

En esta sección yo analizo la duración del desempleo en áreas urbanas. Este fenómeno es de mucha importancia porque estar desempleado por un período de tiempo breve no es, de por sí, necesariamente malo. Estar desempleado por largos períodos, en vez, puede tener toda suerte de repercusiones negativas, además del problema más obvio: la falta de ingresos del trabajo.

Primeramente, en el Cuadro 9, vimos que más de la mitad de los desempleados han trabajado en los últimos doce meses. Esta proporción es alta cuan-

CUADRO 14
PROMEDIO DE INGRESOS EN EL ÚLTIMO MES DE LOS DESEMPLEADOS QUE TUVIERON INGRESOS POSITIVOS, SEGUN EL SEXO DE LOS TRABAJADORES

Sexo	Ingreso promedio (Guaraníes)
Hombre	482.579,50
Mujer	342.847,38
Total	425.476,22

³ Aproximadamente 210 dólares.

do se considera que un cuarto de los desempleados busca trabajo por primera vez. Entre los hombres, la proporción de los desempleados que ha trabajado en los últimos doce meses es aun más alta: 64 por ciento. Si se considera que 24 por ciento de los hombres desempleados buscan trabajo por primera vez, vemos que sólo un 12 por ciento de los hombres desempleados no trabajó en los últimos doce meses y ya se habían incorporado a la fuerza de trabajo en años anteriores. Hay trabajadores que no trabajaron en el último año por razones de estudio, de salud, obligaciones familiares, etc. Por ende, el 12 por ciento de los hombres que no trabajó en los últimos doce meses (y no busca trabajo por primera vez) es un número bastante bajo, que sugiere que el desempleo prolongado no es un problema característico del mercado laboral urbano.

En la encuesta de hogares se pregunta a los desempleados cuánto tiempo llevan buscando trabajo. En el Cuadro 15 se presenta un resumen de las respuestas. El promedio total de semanas buscando trabajo es 18.8 semanas. El promedio es 21 semanas para los hombres y 16 semanas para las mujeres. También vemos que los más jóvenes, los menores de treinta años de edad, en promedio llevan menos tiempo buscando trabajo (17 semanas) que los mayores (19 semanas). Estas cifras dan la impresión de que los trabajadores enfrentan grandes dificultades al tratar de encontrar trabajo. El promedio de semanas buscando es superior a 4 meses. Pero este cálculo está enormemente sesgado. Un trabajador que está desempleado por un período breve, por ejemplo 1 semana, tiene una probabilidad muy baja de aparecer en la muestra. Al contrario, un trabajador que está desempleado durante 8 meses tiene una probabilidad muy alta de aparecer en la muestra. De hecho, si suponemos que hay 4 semanas por mes, el trabajador que lleva 8 meses desempleado tiene una probabilidad 32 (8x4) veces mayor de aparecer en la muestra que el trabajador que está desempleado por sólo 1 semana.⁴ Al corregir los cálculos, de modo que reflejen las distintas probabilidades de aparecer en la muestra, la duración total promedio

CUADRO 15
DURACION REPORTADA PROMEDIO (Y DESVIACION ESTANDAR)
DEL "TIEMPO BUSCANDO TRABAJO," SEGUN LA EDAD Y EL SEXO DE
LOS TRABAJADORES. MEDIDA EN SEMANAS

¿Menor de 30 años?	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Sí	22.0 (26.4)	16.9 (32.3)	19.7 (29.4)
No	18.5 (28.3)	14.6 (16.4)	17.0 (24.3)
Total	21.0 (27.0)	16.3 (29.4)	19.0 (28.2)

⁴ El primero que hizo esta observación fue Salant (1977).

CUADRO 16
DURACION ESTIMADA PROMEDIO (Y DESVIACION ESTANDAR)
DEL PERIODO DE DESEMPLEO, SEGUN LA EDAD Y EL SEXO
DE LOS TRABAJADORES. MEDIDA EN SEMANAS

¿Menor de 30 años?	Sexo		
	Hombre	Mujer	Total
Sí	8.4 (17.3)	6.4 (13.3)	7.3 (15.3)
No	9.8 (16.5)	9.3 (13.8)	9.6 (15.4)
Total	8.7 (17.1)	6.9 (13.4)	7.8 (15.4)

del desempleo es considerablemente más baja.⁵ Estas cifras aparecen en el Cuadro 16. Aquí vemos que en promedio los desempleados sólo pasan 7.7 semanas buscando trabajo. Y los más jóvenes sólo pasan 7.2 semanas, en promedio, buscando trabajo.

Cabe enfatizar la diferencia en los promedios que aparecen en los Cuadros 15 y 16. En el Cuadro 15, las cifras se refieren al promedio de semanas que los trabajadores *llevan buscando trabajo*. Como no todos ellos van a encontrar trabajo al día siguiente de la encuesta, la duración *eventual* promedio del período de desempleo, usando este método sesgado, tiene que ser aún mucho mayor que el promedio que aparece en el Cuadro 15. En el Cuadro 16 en vez, el promedio (correctamente calculado) se refiere a la duración *eventual* de los períodos de desempleo de los trabajadores en la muestra.

La media de una distribución es sensible a la presencia de valores extremos. En el caso de la distribución de la duración del desempleo este problema es especialmente importante. Por ello es muy informativo estudiar esta distribución en más detalle. En el Cuadro 17 se presenta la función de sobrevivencia de la duración del desempleo. En este cuadro encontramos el valor estimado de la probabilidad que un período de desempleo dure más de X semanas. Por ejemplo, la probabilidad de que el desempleo dure más de 2 semanas es sólo 50 por ciento, y la probabilidad de que dure más de 8 semanas es sólo 15 por ciento. Este resultado es tan importante que vale la pena repetirlo. Aunque el valor esperado de la duración del desempleo es 7.7 semanas, sólo el 15 por ciento de los períodos de desempleo excederán 8 semanas.

Otra manera de apreciar este fenómeno se consigue examinando los deciles de la distribución de la duración del desempleo, que se encuentran en el Cuadro 18. Allí vemos que la mediana de la duración del desempleo es 2 semanas, es decir, la mitad de todas las duraciones serán de dos semanas o menos. Final-

⁵ La metodología empleada para obtener estimadores no sesgados de la duración del desempleo aparece en el Apéndice A.

CUADRO 17
FUNCION DE SOBREVIVENCIA ESTIMADA
 (Probabilidad de que un evento de desempleo dure X o más semanas)

Semanas	Función de Sobrevivencia	Semanas	Función de Sobrevivencia
2	0.5122	68	0.0119
4	0.3554	76	0.0113
6	0.3413	86	0.0101
8	0.1462	94	0.0094
16	0.0713	104	0.0014
24	0.0430	208	0.0002
34	0.0279	312	0.0001
42	0.0236	416	0.0000
50	0.0154	520	0.0000
60	0.0136		

CUADRO 18
DECILES ESTIMADOS DE LA DISTRIBUCION DE LA DURACION
EVENTUAL DE LOS PERIODOS DE DESEMPLEO, MEDIDA EN SEMANAS

Semanas	Decil	Semanas	Decil
2	10	4	60
2	20	8	70
2	30	8	80
2	40	16	90
4	50		

mente, vemos que sólo el 10 por ciento de las duraciones serán mayores de 16 semanas o casi 4 meses.

Para estudiar diferencias en la duración del desempleo a través de distintos grupos de trabajadores, en el Cuadro 19 se presentan los resultados de testear la hipótesis nula que la función de sobrevivencia, que describe por completo la distribución de duraciones, es igual para dos o más grupos de trabajadores. Encontramos que la hipótesis no se rechaza para las siguientes comparaciones: (a) mujeres y hombres, y (b) trabajadores con educación primaria, secundaria y superior. En resumen, no hay diferencias estadísticas significativas en la duración del desempleo de mujeres y hombres, y de trabajadores con distintos niveles de educación.

Hay diferencias significativas en las demás comparaciones: (a) los jóvenes tienen duraciones de desempleo más cortas que los trabajadores mayores, (b) los migrantes recientes tienen duraciones menores que los demás trabajadores, y (c) los trabajadores que sólo hablan guaraní tienen duraciones del desempleo más cortas que el resto.

Para resumir los resultados de los tests de hipótesis, en el Cuadro 20 aparecen los resultados de la estimación de la función de riesgo usando el método

CUADRO 19
TESTEO DE HIPOTESIS. HIPOTESIS NULA: LA FUNCION DE SOBREVIVENCIA ES IGUAL PARA LOS SUBGRUPOS DE TRABAJADORES EN CUESTION (Los tests están basados en la regresión Cox.)

Categorías	Wald chi (2)	Pr > chi (2)
Hombres y mujeres	1.15	0.284
Jóvenes y no jóvenes	5.82	0.016
Educación primaria, secundaria y superior	2.60	0.272
Migrante y no migrantes	3.32	0.068
Ascendencia guaraní y otros	5.12	0.024

CUADRO 20
ESTIMACION DE LA FUNCION DE RIESGO (tasa instantánea de "salida", es decir, de que el período de desempleo concluya, dado que el evento ya ha durado X semanas) usando la regresión Cox

Variable	Especificación #1				Especificación #2			
	Riesgo relativo	Error est. robusto	z	P > *z*	Riesgo relativo	Error est. robusto	z	P > *z*
Mujer	1.091	.093	1.018	0.309				
Joven	1.288	.125	2.613	0.009	1.254	.119	2.380	0.017
Educación	0.980	.072	-0.266	0.790				
Migrante	1.170	.121	1.515	0.130	1.174	.120	1.568	0.117
Guaraní	1.198	.109	1.980	0.048	1.218	.105	2.298	0.022
Log Función de Max. Verosimilitud				-1942.55				
Chi ² (5 grados de libertad)				15.43	(3 grados de libertad) 13.10			
Prob > chi ²				.0087	.0044			

no paramétrico conocido como la regresión Cox. Los resultados corroboran las estimaciones de los tests individuales. El sexo y el nivel educacional de un trabajador no afectan la duración del desempleo, y si un trabajador es joven, o migrante reciente o de habla guaraní, el o ella, en promedio, estará desempleado un tiempo más corto que los demás trabajadores. En el Cuadro 20 también aparece el resultado de estimar la regresión Cox esta vez incluyendo sólo los efectos que son estadísticamente significativos. La estimación indica que los jóvenes tienen un "riesgo instantáneo de salida," es decir, de terminar su desempleo, que es un 26 por ciento más alto que para los demás. Igualmente, los migrantes recientes tienen un riesgo 26 por ciento más alto que los demás, y los trabajadores de habla guaraní, un riesgo 23 por ciento más alto.

Con estos estimadores podemos calcular la función de sobrevivencia para el resto de los trabajadores: aquellos que son mayores de 30, no migrantes recientes, y que no hablan exclusivamente guaraní en el hogar. Esta función se

presenta en el Cuadro 21 donde vemos que la probabilidad de que el desempleo de estos trabajadores dure más de 2 semanas es 60 por ciento. Es decir, la probabilidad de que dure menos de 2 semanas es ¡40 por ciento! La probabilidad de que dure más de 4 semanas es 48 por ciento. Finalmente, la probabilidad que dure más de 8 semanas es sólo 24 por ciento.

En conclusión, no cabe duda de que el desempleo en áreas urbanas de Paraguay no corresponde a un desempleo prolongado que puede acarrear efectos muy negativos y de largo plazo para los trabajadores. Al contrario, la evidencia sugiere que el mercado laboral es muy dinámico, con gran capacidad de absorción de aquellos trabajadores que se encuentran desempleados.

5. RESUMEN Y CONCLUSIONES

Al examinar el fenómeno del desempleo en áreas urbanas de Paraguay, un factor crucial del análisis es la estructura de edades de los desempleados.

El desempleo en áreas urbanas de Paraguay se caracteriza por estar concentrado entre los grupos de trabajadores más jóvenes, que típicamente son solteros y no son jefes de hogar.

En mercados laborales dinámicos es muy común observar que los trabajadores jóvenes pasan varios años "tratando su suerte" en varias ocupaciones y

CUADRO 21
LA FUNCION BASE DE RIESGO ESTIMADA (H) Y LA FUNCION DE SOBREVIVENCIA (S), (ES DECIR, LAS FUNCIONES ESTIMADAS PARA AQUELLOS TRABAJADORES MAYORES DE 29 AÑOS, QUE NO SON MIGRANTES RECIENTES Y QUE NO HABLAN SOLO GUARANI)

Semanas	Función base de riesgo	Función de sobrevivencia
2	.390	.6098
4	.240	.4630
6	.030	.4490
8	.477	.2344
16	.429	.1337
24	.329	.0897
34	.288	.0638
42	.121	.0561
50	.283	.0402
60	.095	.0363
68	.098	.0328
76	.034	.0316
86	.083	.0290
94	.055	.0274
104	.771	.0062
208	.812	.0011
312	.441	.0006
416	.476	.0003
520	1	0

con diferentes empleadores (como es el caso en Estados Unidos en que el trabajador promedio tiene alrededor de 7 trabajos distintos en los primeros 8 años en la fuerza de trabajo (Hall, 1982)). Es, entonces, natural observar tasas de desempleo más altas para trabajadores de poca experiencia laboral que para los demás trabajadores. La razón es simple: 7 empleadores distintos en 8 años probablemente resulta en algunos períodos de desempleo cuando el trabajador cambia repetidamente de empleador. Este desempleo no es necesariamente perjudicial. Al contrario, es una forma de obtener información sobre las oportunidades existentes, que de resultar en un mejor uso del capital humano del trabajador es, de por sí, una forma de inversión en capital humano (al igual que la migración).

Otra forma de describir la misma idea es notar que una tasa de desempleo relativamente alta en una región o ciudad del país a menudo es indicativa de que el mercado laboral en esa región o ciudad ofrece más oportunidades de trabajo que otros mercados. Ello atrae a trabajadores interesados en buenas oportunidades, creando incentivos para que migren a la ciudad o región que ofrece mejores oportunidades. Este flujo neto de trabajadores se traduce en tasas de desempleo relativamente altas.

Con respecto a la dinámica del desempleo, el fenómeno de desempleo prolongado prácticamente no existe. Los trabajadores más jóvenes sufren períodos de desempleo significativamente más cortos que los trabajadores mayores de 30 años. Ser migrante reciente y hablar solamente guaraní también son características de aquellos trabajadores que tienen períodos de desempleo relativamente cortos. Las estimaciones sugieren que, para trabajadores mayores de 30 (que no son ni migrantes, ni guaraníes), la probabilidad de que un período de desempleo les dure menos de 2 semanas es 40 por ciento. La probabilidad de que les dure más de 8 semanas es sólo 24 por ciento.

A modo de conclusión final, si intentamos cuantificar el componente de desempleo que no debiera crear mucha preocupación —jóvenes informándose sobre sus ventajas comparativas— y el componente que debe preocuparnos más —trabajadores de mediana edad que llevan un largo período desempleados—, debemos llegar a la conclusión de que la gran parte del desempleo observado en áreas urbanas corresponde a trabajadores jóvenes que tienen una alta probabilidad de encontrar trabajo al poco tiempo de empezar a buscar. Entre los trabajadores mayores de 30, la incidencia del desempleo es muy baja de modo que no hay razón alguna para preocuparse por la incidencia en este grupo. Y aunque estos trabajadores se demoran un poco más en encontrar un trabajo aceptable que los más jóvenes, ellos también tienen una alta probabilidad de encontrar trabajo al poco tiempo de estar buscando.

Apéndice: Descripción de la metodología

Este apéndice describe el método usado para calcular la duración eventual promedio de los períodos de desempleo entre los trabajadores que están activamente buscando trabajo.

1. La Encuesta de Hogares incluye la pregunta

“¿Hace cuánto tiempo que ... está buscando trabajo?”

Las respuestas están contenidas en tres variables que miden el tiempo buscando en años (r22a), meses (r22m) y semanas (r22s). El primer paso es crear una medida única de tiempo buscando. La unidad más adecuada es semanas, porque el desempleo es un fenómeno de corta duración. La nueva variable que mide “tiempo buscando” en semanas, *tb*, se define entonces como

$$tb = (r22a \times 52) + (r22m \times 4.3) + r22s.$$

Nótese que r22m se debe multiplicar por 4.3 ya que hay 4.3 semanas por mes, en promedio.

2. La medida de “duración del desempleo” que aparece en el Cuadro 15 corresponde al promedio de *tb* para todos los desempleados, y para subgrupos de esa población. Aquellos trabajadores que NO buscaron trabajo debido a problemas de salud, mal tiempo o porque esperan recibir noticias, y que actualmente sí se los incluye entre los desempleados de acuerdo a la definición oficial, tienen *tb* = 0. Yo los excluí de todos los cálculos de duración. Obviamente, si se los incluye, todas las estadísticas van a estar sesgadas hacia cero (porque *tb* = 0 para todos ellos). Otra razón para excluirlos es que en realidad, de acuerdo a prácticas establecidas y adoptadas en la gran mayoría de los países, esos individuos no buscaron trabajo activamente durante la semana de la encuesta y por lo tanto no están desempleados.

Nótese que la medida que recién obtuvimos se refiere a la duración actual de los períodos de desempleo, y no a la duración total que tendrá eventualmente cada período de desempleo (porque obviamente no todos los trabajadores que están desempleados el día de la encuesta van a encontrar trabajo al día siguiente).

3. Como expliqué anteriormente, la medida descrita en el punto 2 está fuertemente sesgada hacia arriba. El valor promedio de *tb* refleja el hecho de que mientras más tiempo lleva buscando trabajo una persona, más alta es la probabilidad de que esa persona esté desempleada en la semana de la muestra. Antes de describir cómo calcular las probabilidades para obtener un promedio que no esté sesgado, necesitamos estimar cuántas semanas en *total* va estar desempleado cada trabajador (de los que están desempleados) en la muestra.

Usando los supuestos descritos al final de este apéndice (y porque no hay información para obtener mejores estimadores), vamos a suponer que todos los períodos de desempleo observados están exactamente al medio de su duración total eventual. Es decir, si *d* mide la duración eventual o total de cada período de desempleo, el valor esperado de *d* es igual a

$$E(d) = 2 \times tb.$$

Cabe mencionar que este supuesto probablemente exagera la duración eventual de los períodos de desempleo, porque supone que el riesgo instantáneo de que un período de desempleo llegue a su fin es constante para todos los valores observados de tb , i.e. supone que la distribución de duración total es exponencial. En práctica, el riesgo suele aumentar a medida que tb aumenta de valor. De hecho, la estimación de la función base de riesgo instantáneo (ver Cuadro 21, primera columna) sugiere que el riesgo aumenta al aumentar tb .

4. El siguiente paso, entonces, es calcular la probabilidad de aparecer en la muestra correspondiente a cada período de desempleo observado.

La probabilidad de que un período de duración d aparezca en la muestra es proporcional a tb , la duración actual del período de desempleo. Un estimador no sesgado del valor promedio de d se obtiene al calcular un promedio ponderado de los valores de d en la muestra, donde las ponderaciones son proporcionales al inverso de la probabilidad de inclusión en la muestra. Es decir, para cada valor d_i (donde i se refiere a la observación número i) calculamos f_i (el factor de ponderación) tal que

$$f_i = (1/tb_i) / (\sum_i 1/tb_i)$$

Se debe dividir por la suma de los términos $1/tb_i$ para que la suma de las ponderaciones f_i sea igual a 1, como es requerido de una suma de probabilidades.

5. Finalmente, para obtener la duración total promedio que aparece en el Cuadro 16, se calcula un promedio ponderado de d_i usando f_i como ponderaciones.

El análisis resumido en los Cuadros 15 al 21 está basado en varios supuestos que describiré a continuación. Los supuestos son una necesidad impuesta por el tipo de información disponible para el análisis de la dinámica del desempleo. No observamos una "historia" completa del empleo y desempleo de los trabajadores durante, por ejemplo, el transcurso de un año. En vez, sólo sabemos la duración de un período de desempleo que está ocurriendo durante la semana de la encuesta. Es decir, no sabemos cuánto tiempo ese trabajador va a estar desempleado en total, como tampoco observamos todos los períodos de desempleo sufridos durante el año por los trabajadores incluidos en la muestra.

Los supuestos necesarios son:⁶

1. La tasa de incorporación a la fuerza de trabajo se ha mantenido estable en meses recientes.

Este supuesto probablemente es muy razonable en el caso de Paraguay. Cambios importantes en la tasa de incorporación suelen tomar varios años, más que meses.

2. La distribución de la duración del desempleo no ha cambiado en el transcurso de los últimos meses o año.

⁶ Para una explicación detallada de por qué estos supuestos son necesarios ver Salant (1977) y cualquier texto avanzado de estadística, por ejemplo Feller (1968) y Hoel (1971).

Este supuesto quiere decir que al empezar un período de desempleo en la semana de la encuesta de hogares, la probabilidad de que el desempleo dure, digamos, 6 semanas, es igual que la probabilidad que existía hace 3 ó 6 meses. Si este supuesto no es válido en el caso de áreas urbanas de Paraguay, las estimaciones que yo obtuve presentan una visión o muy optimista o muy pesimista de la duración del desempleo. Si la duración del desempleo ha aumentado en meses recientes, las duraciones estimadas están sesgadas hacia abajo —son muy bajas. Si la duración del desempleo ha bajado en meses recientes, las duraciones estimadas están sesgadas hacia arriba —son muy altas.

Nótese que esto no es lo mismo que suponer que la *incidencia* del desempleo no ha cambiado. De hecho, el análisis no requiere que la incidencia (o tasa de desempleo) sea estable.

3. El riesgo instantáneo de encontrar trabajo es constante para todos los períodos de desempleo. En otras palabras, la probabilidad de encontrar trabajo en la próxima semana, dado que uno lleva tb semanas desempleado, es independiente de tb , el tiempo que uno lleva buscando trabajo (es decir, la distribución de d es exponencial, que se caracteriza por no tener "memoria", lo que implica que el riesgo de "salida" es independiente del tiempo que se lleva desempleado).

No hay cómo verificar si este supuesto es adecuado en el mercado urbano de Paraguay con los datos existentes. Lo más probable es que el riesgo sea relativamente bajo al principio del período de desempleo, cuando los trabajadores están informándose de las condiciones del mercado que enfrentan y no aceptan necesariamente el primer trabajo que se les ofrece. Una vez que el desempleo ha durado 1 mes o más, es probable que el riesgo instantáneo de salida empiece a aumentar. El efecto neto sobre las duraciones de suponer que el riesgo es constante probablemente es que sobreestimamos la probabilidad de salida cuando el desempleo ha sido breve, y subestimamos la probabilidad de salida para desempleos que han durado más de 1 ó 2 meses.

BIBLIOGRAFÍA

- Bureau of the Census, United States Department of Commerce. (1963-1997). "Current Population Survey", Public Use Files. Washington, D.C.
- Feller, W. (1968). *An Introduction to Probability Theory and Its Applications*, 3rd. edition, J. Wiley & Sons, New York.
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos, Secretaría Técnica de Planificación, República del Paraguay. (1996). *Encuesta de Hogares 1996*, Asunción, Paraguay, 1996.
- Hall, Robert E. (1982). "The Importance of Lifetime Jobs in the U.S. Economy", *American Economic Review*, Vol. xx; 716-24.
- Hoel, P. G., Port, S.C. and Stone, C.J. (1971). *Introduction to Probability Theory*, Houghton Mifflin, Boston.
- Pencavel, John. (1986). "Labor Supply of Men: A Survey", en Orley Ashenfelter y Richard Layard, editores, *Handbook of Labor Economics*, North Holland, Vol. I; 3-44.
- Salant, Stephen. (1977). "Search Theory and Duration Data: A Theory of Sorts", *Quarterly Journal of Economics*, Vol. xx; 39-57.